

# La imagen al servicio de la Cruz Roja

*Desde hace mucho tiempo, la Cruz Roja utiliza la imagen para dar a conocer sus actividades y para difundir sus principios.*

*En los primeros tiempos, los croquis y los dibujos ilustraban sus publicaciones; después, se ha utilizado la fotografía que ha ido ocupando y mantiene un lugar considerable en la transmisión del mensaje de la Cruz Roja.*

*Además de la imagen inmóvil, la Cruz Roja comenzó a emplear, en cuanto estuvo a su disposición, la imagen móvil del cinematógrafo. Mediante reportajes filmados sobre sus diversas acciones o películas didácticas, el cine ha aportado su importantísima contribución para la divulgación y el desarrollo de la Cruz Roja entre el público y para la formación de su personal.*

*A fin de fomentar la emulación y la producción de películas, la Cruz Roja ha organizado concursos entre cineastas, profesionales y aficionados, así como festivales, en los que los laureados reciben los premios que coronan sus esfuerzos. En este número de la Revista Internacional se habla de los festivales organizados por las Sociedades nacionales de la Cruz Roja en Hungría, España y Bulgaria.<sup>1</sup>*

*El mundo se encuentra actualmente en el umbral de un período cuya evolución técnica permite prever considerables innovaciones en la producción, el transporte, las aplicaciones y la utilización de la imagen en los medios audiovisuales. Por ello, al final de este artículo se reproduce parte del discurso pronunciado por el señor F. Stanton, vicepresidente de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, en la inauguración, el 30 de septiembre de 1981 en Ginebra, del Centro Audiovisual de la Cruz Roja Internacional; sus palabras alumbran perspectivas, asombrosas para el profano, sobre el futuro de la imagen, gracias a la técnica audiovisual moderna y al vídeo.*

---

<sup>1</sup> Agradecemos a las Sociedades de la Cruz Roja de Hungría, de España y de Bulgaria los textos que nos remitieron, pasajes de los cuales reproducimos a continuación.

## **El Festival Internacional de Películas de Aficionados en Nagykörös**

El Festival de Nagykörös fue instituido el año 1970 por el Consejo Municipal de esa ciudad de Hungría, con objeto de impulsar el movimiento de cineastas aficionados, por una parte, y, por otra parte, para suscitar el interés del público por las actividades de la Cruz Roja: los temas propuestos a los participantes se referían a la salud, a la protección del medio ambiente y a la Cruz Roja.

Desde su institución, la Cruz Roja Húngara ha apoyado ese Festival que había de organizarse cada dos años. Ya en 1972, estuvo representada la Liga de Sociedades de la Cruz Roja. Dado el número y el nivel de la calidad de las películas presentadas, esta manifestación es, desde 1980, internacional.

Durante el último festival, del 16 al 18 de mayo de 1980, se proyectaron dieciocho películas rodadas por cineastas aficionados húngaros y veintitrés por extranjeros. La mayoría era de alto nivel y la técnica excelente.

Un jurado, integrado por personalidades de diversas nacionalidades, adjudicó varios premios: el primer premio de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja se adjudicó a «Flor Final» del español Francisco Fabregat; el premio de la Cruz Roja Húngara honró al club de películas de aficionados de Plovdiv (Bulgaria) y, nuevamente un español, José Carlos Tomás Ruiz, recibió el premio de la Asociación Internacional de cineastas aficionados; el primer premio del jurado se adjudicó al húngaro György Nagy.

No cabe duda de que el desarrollo de ese Festival Internacional será un eficaz apoyo para dar a conocer al público en general los objetivos de la Cruz Roja.

## **Festival Nacional de Películas de Aficionados en España**

Con el apoyo de una gran fábrica de películas, la Cruz Roja Española organizó, el año 1980, por primera vez, un Festival Nacional de Cine de Aficionados, que tuvo mucha resonancia.

Entre los temas propuestos, los realizadores españoles mostraron una marcada preferencia por las cuestiones de la soledad, de la droga, de la vejez, del deterioro de la naturaleza, de los minusválidos físicos, de los marginales y de la libertad. Son temas serios y difíciles de abordar, especialmente en cortometrajes de una duración máxima de quince minutos y con los medios técnicos limitados que ofrece la película

super-8, con o sin sonido; sin embargo, la participación en ese primer Festival español fue numerosa y el eco obtenido muy estimulante para la Cruz Roja nacional, ya que se presentaron al concurso treinta y cuatro películas.

Un jurado, integrado por personalidades de los medios artísticos, premió dos películas elegidas por unanimidad: « Flor Final » cuyo realizador es un cineasta aficionado, Francisco Fabregat, de Castellón de la Plana, y « Naturaleza Perdida » de José Carlos Tomás Ruiz. Estos primero y segundo premios permitían a los laureados participar en el Festival Internacional de Nagykörös, donde también fueron galardonadas sus películas.

Dado el éxito de este primer Festival, la Cruz Roja Española se propone continuar estimulando la producción de películas de aficionados sobre temas de la Cruz Roja.

## **El Festival de Varna**

El X Festival Internacional de Películas de la Cruz Roja y de la Salud tendrá lugar, del 16 al 25 de junio de 1983, en Varna (Bulgaria).

Esta fecha, que será un hito en la historia de los Festivales de Varna, nos induce a dirigir una mirada retrospectiva y a reflexionar acerca del futuro de este festival internacional, único en el mundo del cine y de la televisión.

Organizó el primer festival la Cruz Roja Búlgara, el año 1965, en colaboración con la Liga de Sociedades de la Cruz Roja: se presentaron cincuenta y tres cortometrajes procedentes de dieciséis países. Los años siguientes, este concurso ha llegado a ser un importante festival de películas, en el que participan representantes de las Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, cineastas, realizadores, artistas, personalidades pertenecientes a los ámbitos de la medicina y de la salud.

Al IX Festival (año 1981) se presentaron 481 películas (124 de las cuales comerciales) procedentes de cincuenta y tres países y de seis organizaciones internacionales.

La Cruz Roja Búlgara se encarga, en colaboración con la Liga y el CICR, de la dirección del Festival que patrocinan la Liga, el CICR, la OMS y la UNESCO. Por razón de la participación cada vez mayor de países y de organizaciones, la Federación Internacional de Asociaciones de Productores de Películas reconoció oficialmente el Festival, clasificándose, así, entre los más importantes festivales de películas.

Sin embargo, sigue siendo único en su género, ya que es un certamen de índole exclusivamente humanitaria.

Las películas y las cassettes vídeo —innovación reciente— presentadas en el Festival se dividen en cuatro categorías: películas sobre la Cruz Roja, documentales de corto o mediano metraje, sobre la salud y el medio ambiente, largometrajes sobre un tema determinado, relativos a cuestiones humanitarias o de sanidad, y programas televisivos. En algunos festivales recientes se han presentado, asimismo, películas sobre el tema asignado para cada año por la ONU: por ejemplo, en 1980, se organizó un concurso especial para las películas dedicadas al Año Internacional de los Impedidos. En pocas palabras, podría decirse que los temas de las películas presentadas abarcan los aspectos más importantes de la Cruz Roja y de la salud: cuestiones humanitarias, de salud social, de ecología, de paz, de conformidad con el lema del Festival « Por el humanitarismo hacia la paz y la amistad ».

Durante el Festival, se proyectan las películas para un público que llega a veces en una sesión a las cinco mil personas. Después, son objeto de debates, en « mesas redondas » y en coloquios, en los que participan representantes de la Cruz Roja, profesionales del cine y de la televisión, miembros de las profesiones médicas y de la salud. El resultado es un fructífero intercambio de ideas entre personas pertenecientes a los círculos cinematográfico, rubricrucense y médico, de utilidad, sin duda alguna, para la promoción de la Cruz Roja.

### **El Centro Audiovisual de la Cruz Roja Internacional**

En un número anterior de la *Revista Internacional* se menciona brevemente la inauguración del Centro Audiovisual de la Cruz Roja Internacional, por lo que algunas palabras no estarían demás para presentarlo mejor.

El CICR y la Liga de Sociedades de la Cruz Roja han fundado y administran conjuntamente el Centro Audiovisual de la Cruz Roja Internacional. Está a disposición de las Sociedades nacionales de la Cruz Roja, de los medios de información y del público en general. Los medios técnicos de que dispone le permiten satisfacer la demanda de distintos públicos, producir y distribuir gran variedad de material audiovisual relativo a la historia y a las actividades de la Cruz Roja.

El servicio fotográfico del Centro tiene una fototeca, con 40.000 fotografías y 20.000 diapositivas, además de un laboratorio equipado para realizar montajes como diaporamas y multivisiones.

Por lo que atañe a las películas de 16 y de 35 mm, la finalidad del Centro es reunir todas las producciones cinematográficas del Movimiento de la Cruz Roja, fomentar el intercambio y las coproducciones. Además, se encarga de administrar el servicio de alquiler y de venta de las películas producidas por el CICR y por la Liga.

Asimismo, el Centro está equipado para producir programas de vídeo: reportajes sobre la actualidad de la Cruz Roja, documentales sobre cualquier aspecto de sus actividades o realizaciones con finalidad didáctica para la formación de personal de la Cruz Roja o para las escuelas. También se prevé utilizar la técnica de vídeo para desarrollar la comunicación interna en el Movimiento mismo de la Cruz Roja.

Aunque las funciones del Centro son importantes para la información y la formación en la Cruz Roja, también deben servir para dar a conocer las actividades de la misma entre el público, por lo que el Centro desea mantener, con regularidad, relaciones de trabajo con los círculos profesionales de técnica audiovisual, especialmente con los servicios de televisión en Ginebra y en el mundo.

\* \* \*

*Con motivo de la inauguración, el 30 de septiembre, del Centro Audiovisual de la Cruz Roja Internacional, el señor F. Stanton, vicepresidente de la Liga, « chairman » emérito de la Cruz Roja Nacional Norteamericana y ex presidente de la Columbia Broadcasting System, pronunció un discurso, del que a la Revista Internacional es grato publicar algunos pasajes.*

«... Aunque los comienzos de la televisión son anteriores a la Segunda Guerra Mundial, sólo en la posguerra vimos que nuestro sueño empezaba a ser realidad. Hoy, quedan pocos lugares en el mundo donde antenas (de transmisión y de recepción) no se recorten en el horizonte. Se calcula que el total de aparatos de televisión en los cinco continentes asciende a unos 500 millones. Si se me permite la referencia, diré que hay más aparatos de televisión que teléfonos, automóviles, bañeras. Además, actualmente estamos a punto de dar el siguiente paso cuantitativo por lo que respecta a televisión; la tecnología nos brinda nuevas y mayores oportunidades de utilizar los medios de comunicación para múltiples fines.

Estamos en vísperas de una grandísima variedad de adelantos. Tenemos magnetoscopios, discos vídeo, cintas vídeo, que cualquiera puede hacer funcionar; hay satélites en órbita, a miles de kilómetros de la tierra, que pueden transmitir a cualquier punto de nuestro planeta señales audio y vídeo; hay cables que posibilitan la transmisión simul-

tánea de 100 programas a un televisor. Tenemos registros de datos numéricos, televisores de alta fidelidad y gran pantalla, satélites que emiten señales directamente a los hogares. En resumen, pronto seremos testigos de una proliferación de adelantos técnicos.

Estos logros de la investigación y de la producción son considerables desafíos para la Cruz Roja, para nuestras Sociedades nacionales y para nuestra labor en general. Todas las instalaciones del Centro que hoy inauguramos son importantes para el futuro de la producción, de la elaboración y de la distribución del material audiovisual destinado a la enseñanza y a la información.

En las breves observaciones que haré, quisiera separar la información de la educación, aunque, naturalmente, se superponen. En cuanto a la utilización de nuestras instalaciones audiovisuales, podemos referir a nuestros específicos destinatarios lo que sucede, en esta reunión, en la Conferencia Internacional en Manila o en cualquier reunión en otra parte del mundo, de importancia para la Cruz Roja.

Otra actividad para la Cruz Roja podría incluir reportajes de actualidad por cámara acerca de una catástrofe o una situación de emergencia, tales como imágenes de las zonas inundadas o de las secuelas de un terremoto. Las imágenes y el sonido podrían lograrse empleando una cámara de la Cruz Roja, o podrían ser obra de otros sobre el terreno; también cabría pensar en una coproducción.

Pero se trate de una reunión de la Cruz Roja en Ginebra o de un desastre natural en cualquier remoto lugar del mundo, este nuevo Centro, con sus expertos y su equipo, puede informar a la Cruz Roja acerca de dichos sucesos. Además, podría ponerse a disposición de los medios normales de difusión informativa la totalidad o parte de tales reportajes, haciendo así que la Cruz Roja configure o realce su imagen ante el público.

Por lo que se refiere a la educación, el Centro puede producir grabaciones en película, en cinta o en disco, que enseñarán a un público determinado a hacer ciertas cosas, tales como prepararse para eventuales desastres naturales o coleccionar sangre y tratarla adecuadamente. Algunas de ellas serán de tema general realizadas en este estudio, en las que habrá diálogo; otras serán muy técnicas, tal vez con secuencias animadas de índole científica y una variedad de temas relativos a la colecta de sangre de la Cruz Roja.

Una vez que el producto de estas instalaciones esté disponible o ultimado, puede distribuirse de diferentes maneras; también en este caso, las técnicas en desarrollo ofrecen muchas posibilidades para que nuestro producto llegue a todos los usuarios. Actualmente, es posible

distribuir, vía satélite, nuestro material a las Sociedades nacionales, sufragando tiempo de emisión en uno o en varios de los servicios existentes, tal como pueden utilizarse los circuitos telefónicos internacionales. Hasta que nuestras necesidades no aumenten y hasta que nuestros usuarios no estén equipados y el coste de las transmisiones por satélite no esté a nuestro alcance, podemos utilizar las cintas o los discos vídeo y aprovechar el servicio de correos para su distribución.

A partir de entonces, la distribución en una sociedad, en un país o en una ciudad, dependerá únicamente de las instalaciones locales. Actualmente hay, en algunas zonas y, más adelante, habrá en muchas, medios para el tráfico o la difusión de material vídeo denominados « cable ». Resulta muy simplista, pero la comunicación por cable no se diferencia mucho de una línea telefónica que conecta el receptor de televisión al emisor. En algunos hoteles, por ejemplo, se distribuyen películas por cable a las habitaciones. En algunas ciudades, se hace lo mismo con sistemas de cable para cualquier residente que desee abonarse a dicho servicio. Hoy, más de una cuarta parte de todos los hogares de los Estados Unidos está equipada para recibir, por lo menos, una docena de distintos servicios de cable simultáneamente, además de media docena de programas ordinarios en directo. En la próxima década y, seguramente antes del año 2.000, los Estados Unidos estarán totalmente comunicados por cable y con ese sistema se efectuarán operaciones bancarias, gran parte de nuestras compras, tal vez las votaciones y, con certeza, las « salidas » al cine. Así será el modo de vida en muchos países industrializados, pero eso es harina de otro costal.

El disco o la cinta vídeo que se reproduzca en el receptor de televisión puede reproducirse o utilizarse, parcial o totalmente, cuantas veces se quiera. Puede clasificarse uno de los actuales sistemas de discos para que el televidente seleccione un determinado artículo o una secuencia. Veo venir el día en que la Cruz Roja dispondrá de una biblioteca de referencias-tipo y de material didáctico circulantes en cintas o en discos.

En el futuro, la capacidad y la tecnología del Centro, con la ayuda de instalaciones exteriores de transmisión, podrían utilizarse para organizar conferencias por televisión. Dados los crecientes costos por viajes, tiempo, riesgos, congestión, desgaste humano, llegará el día en que las Sociedades nacionales, así como asociaciones zonales, se comuniquen por cable o vía satélite mediante la imagen y el sonido.

Esto está ocurriendo ya en círculos industriales, comerciales y profesionales. Asistí, hace poco tiempo, a la reunión de una junta

directiva, en la que los miembros de la costa del Pacífico, de Nueva York y de Europa occidental se entrevistaron y comunicaron durante dos horas. ¿Por qué no puede hacer lo mismo la Cruz Roja?

Permítanme decir, en esta agradabilísima ocasión, que creo firmemente que el Centro tendrá un importantísimo cometido en el futuro de la Cruz Roja Internacional. Nuestros directivos dedicarán más tiempo a la comunicación con sus colegas por medio de este estudio. Y, en general, la utilización de la técnica vídeo para la información y la educación en el Movimiento de la Cruz Roja se aplicará cada vez más mediante la tecnología en desarrollo. ¿Por qué? Porque es más eficiente, más operativa y, en definitiva, disminuye la distancia entre la experiencia y el mundo real.

Todo esto no sucederá de la noche a la mañana, pero sé, por experiencia en la labor creativa de la ingeniería electrónica, que los márgenes de tiempo previstos para un adelanto son a menudo más cortos, y digo más cortos y no más largos, de lo previsto al principio.

Como fuere, la Cruz Roja, con estas magníficas instalaciones, sigue el buen camino. Felicito a todos los que han participado en esta apasionante empresa. »

---